

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMANARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO VI

NUM. 260

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 27 de Febrero de 1915

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

En los campos de batalla

Escenas edificantes

Con ser la guerra la mayor de las calamidades humanas, conviértese a menudo, por disposición sapientísima de la Providencia, en medio eficazísimo para la regeneración de un pueblo.

Hay daños en la guerra que no se reparan jamás; las injusticias, las violencias que se cometen en las guerras quedan ordinariamente sin castigo, y acaso proporcionan recompensas; las vidas segadas en flor en los campos de batalla no retoñan jamás; los daños de las devastaciones solo se resarcan lentamente y a costa de grandes sacrificios. En cambio esa misma guerra, azote implacable que arrebató a los hombres la paz, la seguridad y aún la misma vida, les restituye frecuentemente un tesoro que habían malogrado durante el tiempo de la prosperidad: el tesoro de las creencias y sentimientos cristianos.

Lo estamos viendo y palpando desde que empezó la guerra: en todas partes se observa un hermoso resurgimiento de la religiosidad popular: las conciencias dormidas sienten despertar la fe amortiguada; las conversiones se multiplican en los campos de batalla.

De la Francia creyente

Por lo que toca a Francia, hallamos numerosos y elocuentes testimonios de ese despertar del sentimiento católico en la Prensa de dicha nación; pero nos place ofrecer a nuestros lectores a modo de ramillete los siguientes casos que vemos consignados en la «Semaine Catholique» de Tolosa, por ver en ella mayores garantías de autenticidad.

Empecemos por aducir el testimonio de los capellanes y sacerdotes que prestan sus servicios en el ejército.

El abate Verchot, capellán de la diócesis de Vesuncon, escribía hace algún tiempo: «A mi alrededor solo he observado simpatía y respeto por parte de los oficiales y soldados, y por parte de los heridos, reconocimiento y confianza sin límites. Frecuentemente he podido oír frases conmovedoras. Un soldado de infantería de la Bresse, que estaba afiliado a una sociedad de librepensadores y firmado compromiso para hacerse enterrar civilmente, me rogó escribiera a su familia «que renegaba de las ideas de su juventud y experimentaba una grandísima alegría de morir por la patria despues de haberse reconciliado con Dios»; despues pide un abrazo al capellán; le dicta una última carta para su familia, y le da efusivamente las gracias. Otro padre de familia, reservista del 42.º, escribía con mano temblorosa: «Yo muero por mi patria; abrazad por mí a mis hijos; muero como cristiano; mi buen Señor me ha perdonado y me llevará al Cielo.»

Ultimos momentos de un maestro laico

Un sacerdote del cantón de Nangis (Sena y Marne) escribía de este modo:

«Nuestros enfermos acuden aquí constantemente. Ayer murió un joven maestro de París. No sabía ni una oración siquiera. Se ha preparado bien y piadosamente, para emprender el viaje a la eternidad. Antes de morir ha confesado y comulgado. Al hacer los últimos encargos insistió, sobre todo, en recomendar a su esposa que educara cristianamente a sus hijos.»

Conversiones maravillosas

He aquí algunos casos entre mil:

Un piadoso soldado escribía al director de la *Semana Católica* de Blois: «¡Cuántas veces los seminaristas y yo hemos visto con emoción a nuestros camaradas apifarse en torno nuestro! ¡Oh, cuanto hubiera deseado en tales momentos ser sacerdote!»

Un sargento seminarista que había sido herido le refirió las discusiones mantenidas durante la campaña acerca de religión con un compañero incrédulo y anarquista, sin poderle convencer. Sin duda, andaba el infeliz preocupado con la idea de la existencia de Dios; un día, sobre el campo de batalla y estando el fuego con el enemigo, el seminarista oyó que le llamaba el compañero, que, herido por un obús, le decía con acento persuasivo: «Sí, tienes razón: Dios existe.»

Un artillero escribió:

«La guerra ha tenido para mí un buen resultado, porque ha hecho de mí un católico «creyente» y he aprendido a rezar mañana y tarde, en el primer momento libre, un *Padre nuestro* y *Ave María*; luego, cuando es mayor el peligro y el fuego más terrible, me recojo unos instantes en mi interior, rezo y me encuentro más valiente. Jamás hubiera creído que la oración pudiera comunicar tanto valor al hombre.

Ponemos a continuación el extracto de una carta escrita por un maestro laico a su párroco, con el que seis meses atrás luchaba como enemigo encarnizado e implacable.

«Hago voto, si hallo a los de mi familia como los dejé: 1.º, de no faltar jamás a misa los domingos; 2.º, de suspender, como ex voto, ora un gran crucifijo en mi casa en lugar preferente, ora una placa en la iglesia de L.» Y luego añade: «El dolor es necesario: sólo el nos obliga a volver sobre nosotros mismos, a acercarnos al Todopoderoso, a hacer una limpieza a fondo de nuestra alma. ¡Si me hubiera visto en la catedral el 27 de Octubre, con mi vela en la mano, acompañando en la procesión al Sr. Obispo...!»

Y téngase en cuenta que antes de empezar la guerra este individuo era un ateo empedernido!

Otro joven incrédulo, cuyo único mérito era el *tolerar* que su esposa se dedicara a sus prácticas religiosas, fué herido en un combate y transportado al hospital. Fué a visitar su esposa, y ¡cuál no fué la alegría que ésta experimentó al oírle contar la visita que al principio de la campaña hizo en compañía de unos treinta soldados a un santuario para encomendarse a Dios! Y según él confesaba, esta piadosa peregrinación le había salvado de la muerte.

Por fin pronunció estas palabras que llenaron de tranquilidad el corazón de su buena esposa:

«Mira; la guerra le hace a uno reflexionar, y ya veo muchas cosas de un modo muy diferente de como las veía antes...»

¡Hasta los garibaldinos!

Léase ahora este párrafo escrito por uno de los *garibaldinos* que pelean al servicio de Francia, y que envió a *Il Presente*, que es periódico socialista, comanando sus impresiones sobre una misa de campaña:

«El espectáculo de estos 2.000 italianos, que en un país extranjero, al aire libre, descubierta la cabeza, bajo la lluvia, asisten a misa, que era acaso para muchos de ellos la última, era verdaderamente conmovedor. Puede uno tener el alma todo lo corrompida y escéptica que se pueda imaginar; lo que es imposible es asistir con corazón indiferente a tal espectáculo; casi todos tenían lágrimas en los ojos.»

La misa por los difuntos

La siguiente relación es de un soldado que escribe a su anciana madre. Es tierna y sublime en su misma sencillez:

«Esta mañana, en nuestro modesto abrigo, hemos tenido misa cantada por los muertos, haciendo de ministros dos subtenientes, el uno de los nuestros y el otro de los cazadores alpinos.

En las primeras filas de la asistencia estaban dos generales y su Estado mayor, y detrás agrupados todos los oficiales y casi todos los soldados de los regimientos que estaban en este lugar. Se podía observar que otro de los generales (cuyo nombre callaré) y que es conocido como francmasón, se ocultaba disimuladamente detrás de un árbol. La ceremonia fué emocionante, y en el momento de la Absolución dada delante del catafalco improvisado

recubierto con las banderas del regimiento, aquel general—pudimos notarle—derramaba furtivamente algunas lágrimas, mientras lloraban también la mayor parte de los oficiales y soldados presentes. La alocución del capellán fué, como se comprende, la gota de agua que hizo derramarse el vaso. Las cortas palabras, sentidas y patrióticas que pronunció, fueron escuchadas con una atención y emoción profundas, como atestiguaba el rostro de los presentes.

Luego se dió a las tropas la bendición con el Santísimo, rindiendo honores un piquete de soldados con bayoneta calada, como al tiempo de la Elevación...

Pero todo esto es nada en comparación del milagro que presenciamos... El general que se había ocultado durante la ceremonia y que había en vano tratado de ocultar las lágrimas, se dirigió al capellán y le pidió que le oyera en confesión...

He ahí una victoria de la jornada... ¡y quién sabe cuántas como ésta se habrán obtenido en este día y en todo el frente de nuestro ejército!

¡Qué mérito el de estos valientes capellanes y seminaristas que están con nosotros, y qué bien saben cumplir su deber!

El sacerdote que oficiaba, y que suele hacerlo casi cada día, tiene el grado de capitán, y da gusto ver cómo brillan sobre su negra sotana sus tres galones dorados y la medalla militar, junto a las medallas de Marruecos e Indochina. Dicen que le han propuesto para la Legión de honor. He aquí, madrecita querida, la ceremonia a que he asistido hoy, y no puedes figurarte la fuerza y energía que nos comunican estas funciones...

Como puede colegir el lector de estos casos y otros innumerables que podrían citarse, son muchos los que deberán confesar que en esta guerra despiadada hallaron el camino de su salvación.

Leocadio Lorenzo, C. M. F.

PROBAR LOS CHOCOLATES
QUE ELABORA

Hipólito Cabrera

Alfareros, 11 — POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público.
Fíjense en este detalle.

Fé en la mujer

I

Es fuerza componer otros sonetos
Tras los muchos que van ya fabricados
Y en el telar del pensamiento hilados
Con hartos y durísimos aprietos.

Que quedarán mis versos incompletos,
Al ir a las mujeres consagrados,
Si a más de los asuntos ya tocados
No mirarán también a otros respetos.

Se habló de la belleza seductora,
Se habló de la fealdad conturbadora,
Se habló del matrimonio..., largamente,

Se habló de la terrible soltería,
De modas, de genial sabiduría,
Y hoy quiero hablar de vuestra Fe eminente...

II

¡Oh hermosa Fe, que en vuestro ser se exhibe
Como la rosa abierta en los rosales,

Ofreciendo de esencia los raudales
Con que el sutil ambiente nos revive!

¡Oh hermosa Fe, que vuestra vida escribe
Con todas sus grandezas ideales!
¡Oh hermosa Fe, que envuelve en sus cendales
A vuestro pecho que a su lado vive!

¡Oh hermosa Fe, vuestra alta compañera
Vuestra amiga dulcísima, sincera,
Vuestro sentir más noble y más fecundo!

¡Oh hermosa Fe, vuestro ideal tesoro!
¡Oh hermosa Fe, oh manantial sonoro
Que vuestra sed apaga en este mundo!

III

Aún cuando no brillara en vuestros seres
Otra realizada singular grandeza,
Aunque no destellase la belleza
Con sus maravillosos caracteres

En vosotras, ni diéseis los placeres
Que la bondad engendra en su nobleza,
Aún cuando no llegáseis a la alteza
De la maternidad... ¡oh las mujeres!

Seríais por la Fe, por la Fe ardiente
Que vuestra alma luminosa siente
Y vuestro pecho con amor encierra,

El verdadero encanto de la vida,
La grandeza mayor y más subida
De todas las grandezas de la tierra...

IV

Eres ¡oh Fe! la fuente del consuelo,
Tu tornas los eneros en abril,
Tú tornas los desiertos en pensiles,
Tú a la tierra conviertes en un Cielo.

Tú haces que los hombres en el suelo
No vivan entre el barro cual reptiles,
Haces que por los aires más sutiles
Como águila caudal tiendan su vuelo...

Siendo la fe tan alta redentora
Siendo del mundo eterna salvadora,
¿Como, mujer, no bendecir tu nombre

Si esa Fe, si esa lumbre soberana,
Bien madre, bien esposa, bien hermana
Eres tú quien la enciendes en el hombre?

V

Por eso como el sol eres mirada,
Y alumbra cuando apenas nace el día
Y derramas tu fuego al mediodía
Y a la tarde la pones sonrosada.

Por eso en tu fulgente llamarada
Se engendra de los pechos la alegría.
Por eso tú despiertas la armonía
En toda lucha humana encarnizada...

Por eso, sí, mujer de alta Fe llena,
Tu gloria por los ámbitos resuena,
Por eso con respeto te se nombra...

Que la tierra, que es valle de amargura,
Sintiendo tú esa Fe... tendrá luz pura,
Si no la sientes tú... será una sombra...

Rafael de Valenzuela

Madrid-8-2-915

SEMILLITAS

«Salló el que siembra
á sembrar su semilla»
(Math. XIII, 9)

XXVI

Fiat! Es muy breve esta palabra pero muy consoladora. Lo dice todo, lo encierra todo, lo explica todo con elocuencia comparable a su brevedad, y al pronunciarla los labios, el corazón cristiano late sosegado, se siente fortalecido, se halla más cerca de Dios.

Porque es la expresión bellísima de la resignación cristiana, que todo lo soporta, de la

VARIEDADES

Tomen nota los sectarios fanáticos de por acá

En la protestante Alemania los derechos de los católicos se ven perfectamente garantizados y defendidos, más aún, son tratados con verdadera benevolencia, equiparados a los que profesan la religión oficial.

(En España cuya religión oficial es la católica, se trata a los católicos como todos sabemos).

En la protestante Alemania, el presupuesto de Instrucción Pública se ha separado para que católicos y protestantes sufraguen solo sus escuelas propias.

(Aquí con el dinero de los católicos se sostienen y propagan todos los Centros y exabruptos sectarios).

Sigue Alemania dándonos ejemplo de buen gobierno.

Allí en las principales Universidades existe facultad de Teología católica, no se conocen las escuelas neutras ni las laicas; en su ejército existen capellanes castrenses, para los católicos como para los protestantes, etc., etc.

Por estos acertados modos de entender la libertad, la odian y llaman bárbara (?) cuantos no quieren otros procedimientos que los de la injusticia y el atropello.

¡Qué bien los retrató el que de ellos dijo:

«Y muera el que no piense igual que pienso yo!»

Destrucción de orugas

Entre los distintos medios para su destrucción, se recomiendan los siguientes:

1.º Tratándose de las procesionarias o especies análogas, se corta la rama que las contiene, eligiendo tiempo frío o al día siguiente de uno de lluvia fuerte. Los nidos se encuentran en los árboles en Febrero y Marzo.

2.º Se planta verticalmente junto al árbol una vara de dos o tres metros, en la que se reúnen las orugas.

3.º Para las orugas en las huertas se puede regar con una solución de una parte de hollín y 30 de agua de jabón.

4.º Se preservan los árboles de las orugas de las plantas próximas trazando en el tronco, a 30 centímetros del suelo, una faja con alquitrán. También es un buen preservativo una faja de lana arrollada al tronco.

5.º Las orugas en los árboles frutales se destruyen colocando bajo el árbol un brasero, en el que se quema un poco de resina y azufre en polvo. El humo desprendido las mata. Se opera en días de calma.

6.º Los espárragos suelen estar intes-tados por una oruga pequeña que hace se sequen. Se sacuden los tallos con una vara: las orugas caen al suelo, donde mueren. Se repite la operación cada ocho días.

De Pedroche

CULTOS

Todas las noches se hacen en esta Parroquia los Santos ejercicios de Cuaresma a los que acuden numerosos fieles.

El Viernes 19 de los corrientes comen-

zó el tradicional quinario a Nuestro Señor de la Espiración a quien tienen mucha fé y devoción los de este pueblo, costeado por la piadosa Señorita D.ª Francisca Gallardo, camarera mayor de dicha Imagen.

Estos cultos resultan solemnísimos, a los que da mayor realce el señor Cano Moreno, Sochantre de esta Parroquia, con sus escogidos y sentimentales cánticos.

DE VIAJE

Después de pasar una temporada entre nosotros ha marchado a Linares la piadosa y distinguida Señorita Manuela Lorite Tirado, acompañada de su señor tío D. Mariano Tirado.

Les deseamos feliz viaje.

ENHORABUENA

Se la damos muy cordial a la Señora D.ª Francisca Caballero Linares por su reciente ascenso a 625 pesetas de quinientas que antes disfrutaba.

EL TEMPORAL

Horroroso podríamos decir que ha sido el furioso temporal que hemos padecido estos días; gracias a la fuerte y sólida construcción de estas viviendas no hemos visto por tierra ninguna apesar del huracán que nos ha combatido persistentemente estos días.

Gracias a Dios no hay que lamentar desgracias de ninguna clase.

El Corresponsal.

25-2-915

Las Nuevas amazonas

Ya era bien de noche cuando regresaba a Berlín, de vuelta de un corto paseo a uno de sus pueblecitos que lo rodean.

Oí que en el departamento vecino al mío hablaban algunas mujeres, hablaban de la guerra:

—¿Tienes noticias de tu marido?

—Sí; lo han ascendido a suboficial; pero dice que no estará contento mientras no le concedan la Cruz de Hierro. Ahora tienen que sufrir mucho en la campaña de invierno. Si a lo menos pelease en Francia... pero en Rusia, debe ser terrible. Me escribe que no tiene esperanza de volver a verme, y me recomienda que si falta él, que no me vista de luto ni me desconsuele; que solo me ponga un prendedor con la inscripción que tú sabes: «Yo he dado mi amor por la Patria.» Dice que se considera muy dichoso de poder dar la vida por la Patria... Al llegar aquí la conversación, interrumpiose como entrecortada por un sollozo... Luego prosiguieron:

—¿Qué sabes de tus hijos?

El mayor, Guillermo, está herido en una pierna. Lo han llevado al hospital. Me escribe él mismo que está muy satisfecho porque ha recibido la Cruz de Hierro. Los jefes de su batallón le han regalado un estuche precioso, donde, rodeada de cartuchos, de fusil franceses, rusos, ingleses y belgas, han colocado la Cruz. Dice que ese es el mejor regalo que le podían haber hecho.

—¿Y Carlos?

—Está de guarnición en Gante; escribe que está tranquilo aquello y no le falta nada.

ciencia que todo lo sufre, del amor que acepta gozoso todo lo que Dios quiere.

Esa palabra tan sencilla eleva el corazón al cielo, le une al Señor, le infunde paz, valor, consuelos, esperanzas que vienen de lo alto, que el mundo no puede dar por que no las tiene.

Esa palabra enamora a Cristo, admira a los ángeles, confunde a los demonios, edifica a los buenos, asombra a los mundanos y nos asemeja a los bienaventurados... ¡fiat! cómo debe satisfacer a Dios porque nos halla sumisos a su voluntad, conformes con todo... dolores, trabajos, enfermedades, angustias e inquietudes...

Cuando amamos estamos conformes con la voluntad del ser amado; unidos a él solo queremos lo que él quiere.

Pues si de veras amamos a Dios, no con afectos sensibles que no dependen de nosotros, sino con firmeza y solidez, resueltos a perderlo todo antes que desagradarle, pronunciaremos ese ¡fiat! en todas ocasiones, en las incertidumbres, en la amargura, en el trabajo, en las tribulaciones más crueles... siempre!... siempre resiguados con los ojos llenos de lágrimas y el corazón hecho pedazos; pero serenos, tranquilos como pobres enfermos que confían en su médico, que les mortifica para curarlos, como hijos amantes que saben que su Padre quiere para ellos lo mejor...

Almas enfermas, corazones heridos, repetid esa palabra que es bálsamo, luz, descanso, sosiego, bienestar dulcísimo... poned en ella toda la intensidad del amor más firme, toda la esperanza, todo el abandono de que seáis capaces, y alejareis las tentaciones, vencereis los enemigos, triunfareis de todos los obstáculos y hallareis la calma en medio de la tempestad.

Y sobre todo, dareis a quienes os miran ejemplos dignos de imitación y agradecida Dios que tiene derecho a que confieis en Él y le digáis por la misma razón... ¡fiat, Señor, fiat!...

RAQUEL.

Matilde T. de Oiz.

Barcelona 1915.

¡SEÑOR, DADNOS LA PAZ!

Aún truena el cañón, ensordeciendo los aires y sembrando la ruina y la muerte en las naciones; aún el inmenso fratricidio que se llama guerra mancha con ríos de sangre la tierra y con negros lutos los corazones.

No nos damos cuenta cabal de la tremenda catástrofe, o porque estamos lejos de los campos de batalla, o porque el oído y la vista vanse acostumbrando a tanto estrago; pero yo os aseguro, y vosotros comprenderéis, que es verdad que, a poco que reflexionéis, que ni aun la generación que acaba de nacer agotará las heces del cáliz de la amargura que le prepararon sus padres con sus odios y rencores.

La muerte tiende su guadaña vertiginosamente por los campos de las cinco partes del mundo, y a sus golpes cae lo más florido y gallardo de la generación presente; la destrucción corre por los inabarcables campos de la lucha, derribando cuanto la civilización de luengos años, el trabajo y la paciencia del hombre levantara: el hambre, y su cortejo la enfermedad, pasea por todas las regiones, aún las pocas pacíficas, su horrible máscara, que atenaza los estómagos y nubla las inteligencias; el hombre ha vuelto a la barbarie.

Todas las guerras y catástrofes que han affligido a la pobre humanidad son como débiles fuegos fatuos junto a esta descomunal hoguera que abrasa al mundo. Ni la caída del Imperio romano, ni las invasiones de los turcos y las irrupciones de los bárbaros produjeron trastornos y desdichas tan grandes.

Y en esta confusión gigantesca de odios y vahos de sangre, no se alza una voz por la justicia y la caridad, por la paz y el sosiego de los pueblos, si no es la del Pontificado.

¿Qué has hecho tú, civilización material y grosera ante el horrible espectáculo sino ahogarte hasta perecer en el mar de sangre que produce tus inventos? ¿Tú, filantropía, remedo hipócrita de la verdadera caridad cristiana, sino distribuir tus favores en proporción de tus odios? Vosotros, gobernantes de las naciones que decían poner la ley al mundo, ¿qué hacéis sino apretar más fuertemente el dogal que le ahoga? Y vosotros, los jefes del socialismo internacional, que prometáis apagar con un soplo el más fuerte incendio guerrero de Europa y defender al obrero del azote cruel de la universal conflagración, y abominásteis de las armas y de la pólvora, ¿qué os hizo callar al oír el rumor de los primeros disparos y donde estais ahora sino

en los campos de batalla, blandiendo esas mismas armas o en las ciudades azuzando a las muchedumbres?

Nadie desea la paz sino con el exterminio del contrario. Únicamente el Sumo Pontífice, Padre de todos los fieles que luchan en uno u otro bando, pide la paz y la dicha para todos, y que todos se den el abrazo de hermanos.

¡La paz! Cuando Jesucristo nació pobre en una cueva de belén, los ángeles anunciaron a los pastores «paz en la tierra para los hombres de buena voluntad», cuando los profetas le anteveían en sus predicciones, llamábanle «Mensajero y Príncipe de la paz; cuando Jesús predicaba a las gentes, o saludaba, deseaba la paz: «la paz sea con vosotros»; cuando se despedía de sus discípulos para subir a la Cruz, su despedida era: «Mi paz os doy, mi paz os dejo»; «en esto conocerán los hombres que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros, como yo os he amado».

El solo puede devolver la paz cuando los hombres han movido la guerra; El, que murió inocente para que nadie más muriese, y que no quiso fuese derramada más sangre que la suya; El, que por sus Apóstoles y Pontífices ordenó que en el Santo Sacrificio de la Misa el sacerdote, teniendo entre sus dedos el Santísimo Cuerpo, señalase con Él tres cruces sobre el cáliz que contiene la Divina Sangre, clamando al pueblo.

«LA PAZ DEL SEÑOR SEA SIEMPRE CON VOSOTROS»

A uno como hay muchos

Dices que vivo a oscuras que no hay luz encendida en mi cerebro que camino entre sombras tenebrosas sin divisar las luces del progreso, que vivo con un siglo de retraso que soy un hombre antiguo de otros tiempos y que voy caminando a estilo del cangrejo.

Que para dirigir mis torpes pasos y evitarme tropiezos con la luz de un farol o con cerillas me tendran que alumbrar por mi sendero.

No es esa luz la que mi alma ansía es otra luz de eterno reberbero que marque el derrotero de mi vida salvando los abismos del infierno. Pero con burla dices esas cosas que yo despues de todo te agradezco porque no tengo ideas avanzadas de esas que tu profesas en secreto, porque la libertad no va en mis labios porque va mas adentro y no quiero leer la prensa impia que es la que a ti te va sorviendo el sexo.

Ya sé que tu presumes de hombre sesudo y serio con fósforo abundante en tu mollera para eclipsar la luz del firmamento, pero siempre que yo me asomo a ella la veo muy oscura y huele a queso por eso me figuro

que tu eres el que a oscuras vas viviendo porque no irradia ya sobre tu mente el resplandor excelso

de la luz de la fé que te inculcaron tus religiosos padres de pequeño, y El Pais por desgracia alumbró poco El Liberal alumbró mucho menos El Imparcial son fuegos de artificio que se pasan corriendo y si es que no se pasan los apaga Gaset, con sus pantanos y sus riegos y El Motin como la luz del rayo que te ha dejado deslumbrado, ciego. Si esas luces alumbran tu camino te presagio has de dar muchos tropiezos y llegarás al fin de la jornada herida el alma y destrozado el cuerpo que es imposible iluminar al mundo apagando las luces de los cielos.

Así nunca te canses en mandarme burlando tus consejos porque eso es machacar en hierro frio gastar saliva y tiempo, ni me vengas ahora con tu cantar eterno de que es facil que viva equivocado y que son acreedoras al respeto todas las opiniones pues siguiendo tu ejemplo igual que tu la mía puedo tener la tuya de burlesco aunque es mejor que vivas como quieras y me dejas vivir como yo quiero.

J. S. G.

El noventa y cinco por ciento de los trabajos en marmol de los colocados en el Cementerio y edificios de Pozoblanco y sus alrededores son vendidos por la CASA de

ABDULIO BLANCAS.-CORDOBA

MARÍA CRISTINA, 19

TELÉFONO 221

—¿Crees tú que la guerra durará mucho todavía?

—¡Ay, querida! No lo sé, no quiero pensar en ello; sólo sé que nuestros soldados mueren a millares, y dentro de poco...

Reinó entonces un silencio de muerte; frío glacial parecía filtrarse por las juntas del vagón, recorriendo nuestros cuerpos un lúgubre estremecimiento, y el tren continuaba velozmente su marcha a través de los bosques, indiferente a las tristezas y los desconsuelos que en su interior llevaba.

—Bueno. Alemania no se deja destruir, y cuando falten los hombres, cada mujer alemana sabrá sustituirlos. ¿Te atreverías tú?

—¿Y por qué no? ¿No ha habido en Francia una doncella de Orleans, una Juana de Arco? ¿Por qué no ha de haber en Alemania una Margarita de Hohenzollern, por ejemplo? ¡Oh!, qué dicha poder hacerlo y demostrar al mundo nuestra resistencia y nuestro valor.

Al oír aquella última frase de la conversación, quedé atónito, pues no dudaba de que las mujeres alemanas serían capaces de continuar la lucha, hasta morir o vencer. Y resonaban en mis oídos las magníficas palabras:

¡Alemania no se deja destruir!

D. T.

(De «El Correo de Alemania», de Berlín).

A NUESTROS SUSCRIPTORES FORASTEROS

Con el presente número termina el 5.º año efectivo de publicación de este Semanario, y rogamos a nuestros suscriptores de fuera tengan la bondad de remitirnos las 4 pesetas importe del año vencido por giro postal o en la forma que tengan más cómoda para ellos.

En las poblaciones donde tenemos correspondientes mandaremos los recibos por conducto de los mismos.

Reiteramos las gracias más expresivas a las personas que con su suscripción cooperan al sostenimiento de esta publicación y a las que nos honran con sus trabajos en defensa de la causa que defendemos.

Crónica Local

Ladrones en cuadrilla

Tiene lleno de temor a muchos hogares españoles una cuadrilla de bandoleros que roban más que el tristemente célebre Diego Corrientes. Aquel perdonaba a las viudas y a los huérfanos pobres, pero estos, según nos aseguran, no perdonan nada. Todo lo llevan delante. Los bienes legítimos de los padres, de las esposas, de los hijos; el jornal insignificante del bracero, la limosna obtenida para no morir de hambre, todo es arrebatado por estos bandidos.

SEÑAS DE LOS CRIMINALES

Lo más triste del caso es que los infames ladrones a que nos venimos refiriendo quieren pasar por personas honradas, y así es que cuando a los que roban una gallina se les castiga con cárcel o presidio, estos bandoleros, que despotricaron miles de duros dejando en la miseria a multitud de hogares, se pasean libremente, y quieren alternar con las personas decentes, contestando a los que les reprochan sus perversos latrocinios, diciendo que no lo hicieron

con mala intención, sino únicamente por puro pasatiempo; pero su oficio consiste en el juego. De manera que la señal para conocer bien a estos bandidos es la hipocresía de querer pasar por personas buenas, cuando son mucho más malos que el «Vivillo» «Pacheco» los Niños de Écija & C., los cuales si robaban lo hacían sin careta e hipocresía, mientras que estos, después de robar a los mismos individuos de su familia, pretenden que todos los tengan por virtuosos, y si no piden que los coloquen en los altares es porque saben que a Dios no pueden engañar.

¿LLEGARAN HASTA AQUÍ?

Pensando bien de las autoridades de toda jurisdicción y categoría, confiamos en que en este valle no lograrán entrada arraigo y persistencia hombres tan criminales. De este modo aquellas evitarán duelos y quebrantos domésticos; aparecerán dignos funcionarios en la sociedad; y si del concepto que a sus superiores jerárquicos merezcan saldrán bien librados, mucho mejor resultarán en definitiva ante el juicio de aquel contra el que ni caben engaños, ni valen excusas ni transige con amistades ni promesas.

Por nuestra parte repetidamente y en diversos tonos hemos procurado cumplir nuestra misión de periodistas católicos, recriminando un bandillaje de tan funestas consecuencias, y no cesaremos en nuestra campaña para que si no evitamos tan horrible vicio que por lo menos no nos pida Dios cuenta de que no hicimos lo que pudimos por evitarlo.

Suceso misterioso

Con este epígrafe dimos cuenta la semana anterior de haberse encontrado un hombre muerto en Navalpuzuelo.

Practicada la autopsia según el dictamen facultativo ha fallecido de pulmonía y gracias al celo del Sr. Juez de Instrucción ha podido identificarse el cadáver, resultando ser un pobre que imploraba la caridad pública. Llamábase Pedro de oficio espartero y es natural de Linares.

Contribución

Mañana 28 termina el plazo voluntario para pagar la contribución Territorial industrial etc lo que participamos nuevamente a nuestros lectores.

Juventud Católica

Celebrarán Junta General Ordinaria esta Asociación, el Domingo 28 de los corrientes a las once y media de la mañana en la Ermita de Jesús a la Columna.

Por la presente noticia invitamos a todos los Socios para que concurran al lugar y hora antedichos.

Sufragios

El miércoles 3 de Marzo celebrará la Juventud de Acción Social Católica una Misa rezada en el altar de María Inmaculada de la Parroquia de Santa Catalina en sufragio del alma del Presbítero D. Antonio Dueñas Fernández, socio que fué de la Juventud Católica.

La Junta Directiva ruega por nuestro conducto a los socios tanto activos como honorarios así tan a ella y pidan a Dios por el alma de tan ejemplar sacerdote.

Sensible muerte

En la semana anterior dimos la sensible noticia de que en vano fueron dos personas de esta localidad a Madrid para librarse de la muerte, pues cuando esta viene derecha no hay médico que la evite. En esta tenemos que comunicar otro caso más. Trátase del jovencito de 18 años Antonio Ruiz Fernández, Oficial de carpintería que, víctima de un tumor maligno, marchó a Madrid para operarse y allí ha fallecido el día 22 de los corrientes.

Cábele a su afligido padre y familia el consuelo de saber que como buen cristiano pidió él mismo los Santos Sacramentos que recibió fervorosamente, así como también han sabido que los paisanos que hay en Madrid se portaron como buenos asistiendo al enfermo de tal modo que nada le ha faltado.

Sentimos esta desgracia y suplicamos a los lectores una oración por el alma del finado.

Nuevecientos niños

Tal es la respetable cifra de los que han hecho la Comunión General en las dos Parroquias de esta localidad, es decir un pueblo no muy pequeño, y esto sin contar lo menos otros *doscientos* que no han podido asistir a la comunión general y la harán después.

Como estas cifras indican el número considerable de personas mayores que deben cumplir con la Iglesia sería de desear que como ya han hecho varios hicieran todos los que pudieran: no aguardar a última hora en la que es muy difícil oír las confesiones como conviene, mientras que ahora con gran facilidad podrían verificarlo

Sin firma

Llegan a esta redacción con frecuencia artículos y noticias sin la firma de quienes las envían. Muchas veces las publicaríamos con gusto y no lo hacemos, porque, desconociendo la procedencia, nos expondríamos a decir inexactitudes. Así es que rogamos a quienes deseen publicar algo que no tengan inconveniente alguno en dar su nombre, pues le ofrecemos que este quedará en secreto si así le place y en cambio se publicará lo que quiera. Precisamente en este Semanario sin que paguen el *bomba* como hacen en otras publicaciones, no solo se admite, sino que se agradece todo original conforme a nuestro programa. ¿Porqué, pues, han de tener inconveniente en dar sus nombres?

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 20 al 27 del corriente

NACIMIENTOS

Alfonso Gabino, hijo de Ezequiel Rojas Martínez y de Mariana Encinas García.—Francisca Conrada, hija de Pablo Moreno Yun y de Francisca Garrido Romero.—Isabel Conrada, hija de Tomás García Alcaide y de Marcelina Bermejo Fernández.—Martín Félix, hijo de Juan Egea Romero y de Alfonso Risco Sánchez.—Juana Felisa, hija de Antonio Encinas García y de Teresa Redondo Torrico.—Catalina Paula, hija de Rafael Gómez Sánchez y de Isabel González Segovia.—Conrada Visitación, hija de Agustín Ariza Ramírez y de María Aguilera Gallego.—Bartolomé Cesáreo, hijo de Antonio López Redondo y de Ana Dorado Alamo.—Tomás Augusto Cesáreo, hijo de Manuel Muñoz Madueño y de Emilia Pozuelo Calero.

MATRIMONIO

Bartolomé Fernández Alcaide, con Máxima Moreno Redondo.

DEFUNCIONES

Rodolfo Bartolomé Romero Alba, hijo de Francisco y de Concepción.—Rafael García Torrico, casado con Librada Rodríguez Fernández.—Francisco Jacinto Bernia López, hijo de José y Carmen.—Francisco Ignacio Carpio Dueñas, hijo de Francisco e Isabel.—María Francisca Moreno Redondo, viuda de Bartolomé Moreno Muñoz.—Vicente Nieto Gómez, viudo de Felipa Ruiz.—Agustín Navarro Ruiz, casado con Juana Sánchez.

Imp. de Pedro López

SE VENDE en Pozoblanco, una maquina y caldera de vapor de 6 caballos efectivos de fuerza, en perfectísimo estado, pues solo ha trabajado 6 meses. La caldera es perpendicular y tiene 3 tubos de acero que le sirven de hervidores, por lo que marcha debidamente con poco combustible, es muy conveniente y económica para la industria y para un molino de aceite, puesto que con el tubo de escape puede calentar el agua que sirve para los capachos, sin necesidad de gastar más combustible que el mismo que se necesita para el vapor, y se escusa el de la caldera del agua de los capachos.

En esta Imprenta darán razón y detalles.

NICOLAS FILIZZOLA Relojería - y PLATERÍA

Calle A. Barroso, número 19. --- POZOBLANCO ---

Grandes y constantes existencias en Platería, Joyería y Relojería, todo de las mejores marcas.

OBJETOS DE ÓPTICA.—Gran surtido en gafas y lentes de cristal de Rocal Coowalt y de agua, montados al aire, con armaduras en oro y cuantas clases se deseen.

Relojes de Torre garantizados por cinco años.

ÚLTIMA CREACIÓN EN CRONÓMETRO DE BOLSILLO

En el Reloj

LONGINES



Es muy elegante y muy sólido, y su afinación es perfecta. (Cinco segundos en diferentes posiciones y temperatura).

Este reloj el verdadero, se vende en casa de FILIZZOLA Y LOS GARANTIZA OR CINCO AÑOS

CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11
POZOBLANCO

Disponibile

BARTOLOMÉ GARCÍA SÁNCHEZ
COMISIONES Y REPRESENTACIONES
M. de Sepúlveda, número 33 POZOBLANCO

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cábanos hilados
COMPRA Y VENTA DE BOLAS DE MARFIL Y PASTA USADAS

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos, Moscateles --
-- y Manzanillas de

D. VICENTE OLMEDO
y de los Sres. PEINADO y COMP.^a
DE VALDEPEÑAS

ANISADOS de Cazalla
y RUTE

Cervezas "EL MEDITERRÁNEO"

DE MÁLAGA

Gran
Depósito
de
Específicos
Nacionales y Extranjeros

Productos Químicos y Farmacéuticos,
Drogas medicinales, Aguas minerales
de todas clases, Ortopedia, etc.

Análisis de orinas, vinos, leches, tie-
rras, etc.

Desinfección de locales, ropas y objetos
por los procedimientos que manda la Hi-
giene.

Material de curación aséptico para
operaciones y partos.

Vacunas y Sueros de todas clases

Se garantizan las fórmulas (recetas).

En los pagos al contado, se entregan vales ó tiket
por el valor de la compra, para tener opción á los
regalos, y en facturas un obsequio proporcionado á
su importe.

Farmacia
Moderna

DE
JUSTO CASTRO MUÑOZ

Plaza de Canalejas, 6 (Mercado)
POZOBLANCO

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (Mercado)

Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le con-
ven, á precios módicos.

Se admiten en este semanario esquelas de funeral desde el Martes al Viernes
de cada semana.---Anuncios para comercios é industrias á precios económicos.---
Se confeccionan en plana entera, en 3.^a y 4.^a del mismo, por uno ó varios números.

EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

VÉRITAS

MARCA DE FÁBRICA

CERAS PARA EL CULTO

Las mejores en calidad y en elaboración de todas cuantas se fabrican; no os fieis de los que por
vender no reparan en competir dándooslas al precio que les ofreceis. Nuestras velas son las más ri-
cas en cera de cuantas habreis probado. Comparad y os convencereis.
Fabricamos con sujeción a lo dispuesto por la Sagrada Congregación de Ritos en 14 Diciembre
de 1904.

Nuestras clases son

Máxima, precisa para las dos velas de la Santa Misa y Cirio Pascual	kilo	4'65	ptas.
Notable para la Exposición Eucarística.	"	4'00	"
2. ^a litúrgica id. id.	"	3'25	"
3. ^a nada cera, luz brillante igual duración que las de cera y limpieza en su combustión.	"	2'50	"
4. ^a para grandes iluminaciones y procesiones	"	2'00	"

PARA PEDIDOS
Vidal Bataller y Compañía. - JÁTIVA (Valencia)

Todos los años Dios mediante visitará en el Otoño este Valle de los Pedrochos su viajante el
propagandista católico D. ANTONIO RODRIGUEZ LACALLE.

NOTA.—Durante el año recibe los encargos de pedidos el representante en Pozoblanco D. Pedro
Lopez Pozo, Imprenta.

FÁBRICA DE VELAS DE CERA
ESPECIAL PARA EL CULTO



VIDAL, BATALLER Y CA